

ADOROTE DEVOTE

EN LATIN

Adoro te devo-ote, latens Deitas,
Quae sub his figu-uris vere latitas:

Tibi se-e cor me-eum , totum subiicit,
Quia te conte-emplans, totum deficit.
Visus, tactus, gu-ustus , in te fallitur,

Sed auditu so-olo, tuto creditur.

Credo qui-idquid di-ixit, Dei Filius:
Nil hoc verbo Veri-i,tatis verius.

In cruce late-ebat sola Deitas,
At hic latet si-imul et humanitas;

Ambo ta-amen cre-edens, atque confitens,
Peto quod peti-ivit ,latro paenitens.

Plagas, sicut Tho-omas, non intueor;
Deum tamen me-eum te confiteor.

Fac me ti-ibi se-emper ,magis credere,
In te spe-em habere, te diligere.

O memoria-ale-e mortis Domini!

Panis vivus, vi-itam praestans homini!

Praesta meae-e me-enti ,de te vivere

Et te illi se-emper, dulce sapere.

Pie pellica-ane, Iesu Domine,

Me immundum mu-unda, tuo sanguine.

Cuius una-a sti-illa ,salvum facere

Totum mundum qui-it ab, omni scelere.

Iesu, quem vela-atum ,nunc aspicio,

Oro fiat i-illud quod tam sitio;

Ut te re-evela-ata ,cernens facie

Visu sim bea-atus tuae gloriae.

A-a-ame-en

EN ESPAÑOL

Te adoro con devoción, Dios escondido,
oculto verdaderamente bajo estas
apariencias.

A ti se somete mi corazón por completo,
y se rinde totalmente al contemplarte.

Al juzgar de ti se equivocan la vista, el tacto,
el gusto,

pero basta con el oído para creer con
firmeza;

creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios;
nada es más verdadero que esta palabra
de verdad.

En la cruz se escondía sólo la divinidad,
pero aquí también se esconde la
humanidad;

creo y confieso ambas cosas,
y pido lo que pidió el ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vio Tomás,
pero confieso que eres mi Dios;

haz que yo crea más y más en ti,
que en ti espere, que te ame.

¡Oh memorial de la muerte del Señor!

Pan vivo que da la vida al hombre;

concédele a mi alma que de ti viva,

y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, bondadoso pelícano,
límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,

de la que una sola gota puede liberar
de todos los crímenes al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo escondido,

te ruego que se cumpla lo que tanto ansío:

que al mirar tu rostro ya no oculto,

sea yo feliz viendo tu gloria.

Amén Santo Tomás de Aquino.